



## Una madre asesina

**L**A MADRE DE MARÍA SE ENFURECIÓ cuando supo que su hija tenía una Biblia. Ella había criado a María bajo la influencia de la religión más importante de Guinea, y no quería que se hiciera cristiana. Así que viajó a la casa de María en Conakri.

–¿Dónde está tu Biblia? –le preguntó al llegar.

–En mi habitación –respondió María.

Su madre irrumpió en la habitación y comenzó a buscar por todas partes, pero no pudo encontrar la Biblia.

–No veo ninguna Biblia en tu habitación –le dijo.

María miró hacia su dormitorio y notó que la Biblia estaba bien visible sobre la mesita.

El siguiente sábado, María visitó la iglesia adventista por segunda vez, decidiendo no ir a trabajar a la tienda de su propiedad. Cuando su madre lo supo, la abordó de inmediato.

–¿Dónde estabas? –le preguntó.

–Estaba en la iglesia –respondió María.

La madre se enfureció nuevamente. María no sabía que la religión de su familia se oponía al cristianismo ni que para ellos era un honor matar a los familiares que se convirtieran en cristianos.

–Mamá, me siento feliz trabajando durante toda la semana en la tienda, pero ya no trabajaré los sábados –le informó.

Desde ese día, su madre comenzó a golpearla.

–Prefiero verte muerta a sufrir esa deshonra –le advirtió.

Como María no cambió de opinión a pesar de las golpizas, su madre le bloqueó las cuentas bancarias. María, que estaba acos-

tumbrada a llevar un estilo de vida lujoso, se extrañó al no tener acceso a sus cuentas. Cuando le comentó a su madre que sus cuentas estaban bloqueadas, ella culpó a los adventistas de sus problemas.

–Esos cristianos de alguna manera se han robado el dinero de tus cuentas –le dijo.

Pero María no desistió de sus convicciones.

–He aprendido que cuando tienes problemas, debes orar y entregárselos a Jesús –respondió María.

Su madre la golpeó de nuevo. Unos días después, la madre de María llamó al esposo de su hija, un hombre polígamo que vivía con su otra esposa en Alemania. Este le dio a María un ultimátum:

–Elige entre tu Dios y yo.

–Déjame hacerte una pregunta –respondió María-. ¿Tú abandonarías a tu dios por mí?

–De ninguna manera –respondió él con determinación.

–Entonces, ¿por qué me pides que elija entre mi Dios y tú?

La llamada terminó en ese mismo instante y su esposo se negó a contestarle el teléfono de allí en adelante.

Como la madre de María notó que ella aún se aferraba a su fe, la amenazó:

–Mi querida hija, si no me escuchas, tendré que matarte.

Días después, su madre la visitó y preparó el guiso favorito de María, pero esta vez agregó un ingrediente especial: un veneno mortal. Cuando el estofado estuvo listo, le pidió a su hija que llevara la olla a la mesa. María tenía hambre, pero primero quería bañarse, así que le prometió que comería después, y su madre se fue.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- La mayoría de los guineanos trabajan en el sector agrícola, que emplea el 75 % de la fuerza laboral del país.
- Solo el 27 % de los adultos en Guinea saben leer.
- La población de Guinea está compuesta por unos 24 grupos étnicos.
- El arroz es el alimento básico de este país, aunque se consumen platos tradicionales de África Occidental.

Mientras María se bañaba, un gato saltó sobre la mesa y tiró la olla al suelo. ¿De dónde había salido aquel animal? María no tenía gato. Esa noche, su madre llamó para preguntarle cómo se sentía y María le respondió:

–Estoy muy bien, mamá.

Su madre no pudo ocultar su asombro.

Unos días después, Hamadou vertió veneno en la botella de agua de María. Cuando ella tomó del agua, sintió un fuerte dolor de estómago. Al ver la agonía de María, su primo le contó lo que había hecho.

–Lo siento mucho –le dijo–. El brujo me pidió que pusiera este medicamento en el agua para purificar tu cuerpo.

Inmediatamente, María llamó a Jacob Gbale, presidente de la Iglesia Adventista en Guinea, para que orara por ella. Él acudió de inmediato a su casa con cinco pastillas de carbón. Treinta minutos después, María vomitó el veneno. Cuando el brujo llamó a María en la noche para asegurarse de que estaba muerta, se sorprendió al escucharla contestar el teléfono tranquilamente.

Pero la madre de María no se dio por vencida, así que llamó a otra prima para que la ayudara. La prima llegó a la casa

de María con dos amigos y una jeringuilla llena de veneno. Después de enviar a la criada a hacer un recado, inyectó a María en el brazo izquierdo con el veneno y huyó.

Mientras la criada hacía el recado, se dio cuenta de que había olvidado su teléfono celular, así que regresó y encontró a María inconsciente en el suelo con la jeringuilla cerca. Sabía que María era amiga del pastor Jacob, así que lo llamó para pedirle ayuda. El pastor y dos ancianos de la iglesia llevaron a María a la sede de la iglesia y oraron por ella. Allí María vomitó y se recuperó. Desde ese momento, María no tiene dudas de que Jesús la protege.

“Él puede resolver cualquier problema, porque conoce las crisis antes de que sucedan –nos dice–. El Salmo 68:20 dice: “Nuestro Dios es un Dios que salva; el Señor Soberano nos librará de la muerte” (NVI)”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la escuela secundaria Kobaya Academy en Conakri, Guinea.

## CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- María y Hamadou no son los verdaderos nombres; estos se han ocultado para proteger la identidad.
- Esta historia comienza en los dos relatos anteriores y culmina en el de la próxima semana.
- Descarguen fotos en Facebook ([bit.ly/fb-mq](https://bit.ly/fb-mq)) o en el banco de datos ADAMS ([bit.ly/maria-in-guinea](https://bit.ly/maria-in-guinea)).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: [bit.ly/WAD-2020](https://bit.ly/WAD-2020).